Herpes

Dr. Carlos M. Arróyave Hernández
carro@prodigy.net.mx

El herpes es una de las enfermedades inflamatorias virales de la piel más comunes, que es causada por dos virus diferentes pero estrechamente relacionados, denominados herpes simple 1 y herpes simple 2 (VHS-1 y VHS-2). Son muy fáciles de contraer y tienen síntomas muy similares, siendo la boca y la región genital las áreas donde éstos se presentan.

El herpes se contrae por contacto directo, incluyendo el tacto, el beso y el contacto sexual; y puede pasarse de una persona a otra y de una parte del cuerpo a otra. Cuando el herpes es bucal, que es la forma más común al representar hasta 90% de los casos, aparecen primero unas pápulas que, a corto plazo, se convierten en vesículas dolorosas.

Los principales síntomas están presentes hasta en 50% de los pacientes infectados; en otras palabras, sólo 50% de los pacientes con herpes, presentan síntomas. Éstos suelen aparecer entre tres y diez días después del contagio: hay una sensación de hormigueo, quemazón o picor, fiebre, dolor de cabeza y dolores musculares; pocos días después, aparecen las ampollas y úlceras, ya sea en la boca, el área genital, el ano o el recto; mientras que en un aproximado de ocho días, pueden aparecer glándulas o ganglios linfáticos inflamados.

Hasta en 50% de los casos, los pacientes después de recibir tratamiento y ser controlados, tienen una activación del virus, apareciendo nuevamente las lesiones; lo que los convierte en pacientes con herpes recurrente. Después de la primera vez, los síntomas suelen ser menos fuertes y dolorosos; así, es que el paciente se queja de una sensación de ardor o picazón, días antes de que aparezca la erupción.

Tanto en el cuadro agudo como en el recurrente, los síntomas desaparecen en un lapso de tiempo de tres a cuatro semanas o antes, si se recibe tratamiento. Como se menciona, el herpes no se cura, se trata.

El que una persona se haya tratado, no descarta que, hasta en un periodo de dos años, pueda volverse a presentar. Este concepto de controlar y no curar es importante, sobre todo, en los casos en los que el herpes es genital, pues la pareja debe saber el tipo de problema de contagio que existe al tener relaciones sexuales.

El diagnóstico se hace en forma visual y si es necesario, tomando un poco del líquido de las lesiones para identificar al virus. La aparición del herpes puede ser debida a infecciones, fiebre, cirugía, menstruación, relaciones sexuales, trauma, cambios hormonales, alcohol o alteraciones del sistema inmune.

El tratamiento debe de ser a base de sintomáticos y antivirales. En casos que no responden a este tratamiento, el uso de factor de transferencia humano ha venido a resolver el problema en forma rápida.

La complicación más importante sucede cuando una mujer embarazada es infectada en la región genital, ya que contagia a su hijo(a) in utero o al pasar por el conducto vaginal. Si la infección se sucede en el feto, le puede causar problemas serios como retraso mental, ceguera o la muerte.